

Ficha 117: ADORACIÓN AL SANTÍSIMO: JESÚS Y LA FAMILIA

Adaptó: P. Raúl Díaz Quiroz (VEP, Diócesis de Chilpancingo-Chilapa)

- Preparar la imagen de San José y de la Virgen María
- Invitar a dos niños, dos adolescentes, dos jóvenes, una pareja de prometidos, una pareja de esposos y una pareja de ancianos (todos hombre y mujer) para la adoración por edades.
- Un poco de incienso para cada uno de ellos.
- 3 cadenas de flores o pequeños arreglos florales o macetas en floración

1. Segmento Inicial

1.1 Monición

1) **MonM:** El próximo primer domingo de marzo es el **Día nacional de la Familia**. Nuestros Obispos Mexicanos han dicho:

L1: Nos alegra y damos gracias a Dios por el don de la familia en nuestro pueblo mexicano. Nosotros amamos nuestra familia porque ella constituye una de las bases fundamentales de la sociedad y de la Iglesia. Cuánta alegría encontramos en aquellos espacios domésticos que tejen con cariño cada día la vida de los esposos, hijos, nietos, hermanos, y todas aquellas relaciones familiares que fortalecen a la persona experimentando constantemente la solidaridad y el cariño en ella. Esta realidad humana sigue siendo motivo de esperanza porque constituye el lugar fundamental donde se forman los verdaderos ciudadanos y cristianos para nuestra patria. Cuánto bien nos hace ver la fidelidad, la entrega, el trabajo de cada día, el amor de padre y madre, abuelas, tíos y madres solteras criando y educando a sus hijos. (PGP 49)

2) **MonH:** Señor Jesús, queremos sentirnos acogidos por Ti, nuestro hermano mayor; sentirnos mirados con cariño por nuestra Madre Ma-

ría y acompañados por tu padre adoptivo San José.

1.2 Entrada de San José

3) **MonH:** En este momento daremos la bienvenida a San José, esposo y padre, protector de su familia en Nazaret y de esta gran familia que es la Iglesia. De pie y cantemos.

1. Himno a San José

L y M: José Antonio Poblete

Hoy a tus pies ponemos nuestra vida

Hoy a tus pies, Glorioso San José. Escucha nuestra oración y por tu intercesión obtendremos la paz del corazón.

En Nazaret junto a la Virgen Santa. En Nazaret, Glorioso San José cuidaste al niño Jesús pues por tu gran virtud fuiste digno custodio de la luz.

Con sencillez humilde carpintero. Con sencillez, Glorioso San José hiciste bien tu labor, obrero del Señor, ofreciendo trabajo y oración.

1.3. Entrada de la Virgen María

4) **MonM:** En el vientre de María, la Palabra de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros. Cuando los pastores fueron a Belén encontraron a una joven y feliz madre, cuidando con cariño a su pequeño hijo, que era el Hijo del Altísimo. Recibamos a María y alegrémonos con ella por el don de la familia.

2. Contigo, María

Athenas Vénica

Quiero caminar contigo, María, Tu eres mi fortaleza eres mi guía Tu eres para mí el más grande ejemplo

De santidad, de humildad

Quiero caminar contigo, María, No sólo un momento, todos los días

Necesito tu amor de madre Tu intercesión ante el Señor

GUÍA MIS PASOS,
LLÉVAME AL CIELO
BAJO TU MANTO,
NO TENGO MIEDO
LLENA DE GRACIA, AVE MARÍA
HOY YO TE OFREZCO
TODA MI VIDA

1.4 Entrada del Santísimo

5) **MonH:** San José y la Virgen María fueron los primeros que sabían que entre los hombres se encontraba el Mesías. Fueron los primeros en saber que el Hijo del Altísimo se había hecho carne, se había hecho humano, se había hecho niño.

6) **Mon M:** Fue María la que hizo que lo divino se hiciera humano.

7) **MonH:** San José cuidó con esmero, trabajó con dedicación, educó con firmeza al Hijo de Dios.

8) **MonM:** El Señor nos dijo: «Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor» (Jn 15,9-10). Estamos aquí para sentirnos amados y permanecer unidos a Cristo.

9) **MonH:** También dijo: «Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena» (Jn 15,9-11). Hoy hemos venido para nutrir la alegría de ser esposos, de ser hijos, de formar una familia.

10) **MonH:** Recibamos al Hijo de Dios, al Hijo de María, al Hijo del Carpintero, que quiso venir a noso-

tros y quedarse con nosotros para darnos alegría, al Pan de vida bajado del cielo. Cantemos con alegría y adoremos con intensidad.

- *En este momento entra el Santísimo*

3. Tú eres digno

Marco López

TÚ ERES DIGNO DE ALABANZA,
TÚ ERES DIGNO DE ADORACIÓN
MIS LABIOS SE ABREN PARA
ALABARTE / Y DARTE LA GLORIA
SÓLO A TI, SEÑOR (2)

1) Haz despertado mi alma a un nuevo día
Haz hecho brotar de mis labios un canto nuevo de vida
Señor, de día me entregas tu amor y alegría, / De noche no cesa mi canto, mi oración al Dios de la vida.
Anunciaré a voz en cuello tu amor y *tu poder. Grande eres, Señor.
En presencia de tu pueblo, Señor, te alabaré / Eres el único Dios digno de loor
Oooh, oooh, uuuh.

TÚ ERES ...

Digno de alabanza, digno de adoración (2)

1.5 Adoración por edades

- *Poner a los pies del altar el incensario abierto.*
- *Cada una de las personas invitadas, se acercarán con unos granos de incienso, que depositarán en el incensario o saumerio colocado ante el Santísimo. Según avance las participaciones.*
- *Pasan los niños y depositan su incienso.*

11) **G:** Recibe la adoración y la gloria de los niños de esta parroquia:
12) **T:** «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; la herencia que da el Señor son los hijos; su salario, el fruto del vientre: son saetas en mano de un guerrero los hijos de la juventud; dichoso el hombre que llena con

ellas su aljaba: no quedará derrotado cuando litigue con su adversario en la plaza» (Sal 127,1.3-5).

- **G:** Padre nuestro
- *Pasan los **adolescentes** y depositan su incienso.*

13) **G:** Recibe, Señor, la adoración y la gloria de los adolescentes de esta parroquia:

14) **T:** Señor, Tú conoces las ansias y las tensiones de las familias pues lo mencionaste en tus parábolas: desde los hijos que dejan sus casas para intentar alguna aventura (cf. Lc 15,11-32) hasta los hijos difíciles con comportamientos inexplicables (cf. Mt 21,28-31) o víctimas de la violencia (cf. Mc 12,1-9) (cf. AL 19).

- **G:** Padre, nuestro
- *Pasan los **jóvenes** y depositan su incienso.*

15) **G:** Recibe, Señor, la adoración y la gloria de los jóvenes de esta parroquia.

16) **T:** Señor, necesitamos encontrar las palabras, las motivaciones y los testimonios que nos ayuden a tocar las fibras más íntimas de los jóvenes, allí donde son más capaces de generosidad, de compromiso, de amor e incluso de heroísmo, para invitarles a aceptar con entusiasmo y valentía el desafío del matrimonio (Cf. AL 40).

- **G:** Padre, nuestro
- *Pasan los **prometidos** y depositan su incienso.*

17) **G:** Recibe. Señor, la adoración y la gloria de los prometidos:

18) **T:** Señor, los prometidos de nuestra parroquia son «un precioso recurso, porque, empeñándose con sinceridad para crecer en el amor y en el don recíproco, pueden contribuir a renovar el tejido mismo de todo el cuerpo eclesial: la particular forma de amistad que ellos viven puede volverse contagiosa, y hacer crecer en la amistad y en la fraternidad a la comunidad

cristiana de la cual forman parte» (Cf. AL 207).

- **G:** Padre, nuestro
- *Pasan los **esposos** y depositan su incienso.*

19) **G:** Recibe la adoración y la gloria de los esposos de nuestra parroquia:

20) **T:** Señor, los esposos en «su recíproca pertenencia son representación real, mediante el signo sacramental, de tu misma relación con la Iglesia. Son recuerdo permanente para la Iglesia de lo que aconteció en la cruz; son el uno para el otro y para los hijos, testigos de la salvación, de la que el sacramento del matrimonio les hace partícipes (cf. AL 72).

- **G:** Padre, nuestro
- *Pasan los **ancianos** y depositan su incienso.*

21) **G:** Recibe, Señor, la adoración y la gloria de los ancianos de esta parroquia.

22) **T:** Señor, los ancianos nos ayudan a percibir «la continuidad de las generaciones», con «el carisma de servir de puente». Muchas veces son los abuelos quienes aseguran la transmisión de los grandes valores a sus nietos, y «muchas personas pueden reconocer que deben precisamente a sus abuelos la iniciación a la vida cristiana»[216]. Sus palabras, sus caricias o su sola presencia, ayudan a los niños a reconocer que la historia no comienza con ellos, que son herederos de un viejo camino y que es necesario respetar el trasfondo que nos antecede.

- **G:** Padre nuestro...

- *Mientras se canta un niño, un adolescente, un joven, un papá o mamá y un abuelo pasan a colocar unas cadenas de flores o pequeños ramos de flores:*
- *Abuelo a san José; Papá o mamá a la Virgen; niño, adolescente y joven sobre el altar*

2. Escucha de la Palabra

23) **MonM:** De pie, Escuchemos el relato de la vida de Jesús, el Hijo de Dios que nació en la Sagrada familia de Nazaret.

2.1 La suave música del Evangelio

24) **G:** Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según San Lucas (Lc 2,42-52)

25) **L2:** Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta 43. y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. 44. Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; 45. pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca.

26) 46. Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; 47. todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. 48.

27) Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» 49. El les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» 50. Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. 51. Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. 52. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres". *Palabra del Señor*

2.2 Reflexión

Papa Francisco, Amoris Laetitia

28) **L3:** Sentados.

29) La encarnación del Verbo en una familia humana, en Nazaret, conmueve con su novedad la historia del mundo. Necesitamos sumergirnos en el misterio del nacimiento de Jesús, en el sí de María al anuncio del ángel, cuando germinó la Palabra en su seno; también en el sí de José, que dio el nombre a Jesús y se hizo cargo de María; en la fiesta de los pastores junto al pesebre, en la adoración de los Magos; en fuga a Egipto, en la que Jesús participa en el dolor de su pueblo exiliado, perseguido y humillado; en la religiosa espera de Zacarías y en la alegría que acompaña el nacimiento de Juan el Bautista, en la promesa cumplida para Simeón y Ana en el templo, en la admiración de los doctores de la ley escuchando la sabiduría de Jesús adolescente. Y luego, penetrar en los treinta largos años donde Jesús se ganaba el pan trabajando con sus manos, susurrando la oración y la tradición creyente de su pueblo y educándose en la fe de sus padres, hasta hacerla fructificar en el misterio del Reino (AL 26).

Papa Francisco, Christus vivit

30) **L4:** 24. El Evangelio no habla de la niñez de Jesús, pero sí nos narra algunos acontecimientos de su adolescencia y juventud. Mateo sitúa este período de la juventud del Señor entre dos acontecimientos: el regreso de su familia a Nazaret, después del tiempo de exilio, y su bautismo en el Jordán, donde comenzó su misión pública.

31) 26. Entre estos relatos, encontramos uno que muestra a Jesús en plena adolescencia. Es cuando regresó con sus padres a Nazaret, después que ellos lo perdieron y lo encontraron en el Templo (cf. Lc 2,41-51). Allí dice que «les estaba sujeto» (cf. Lc 2,51), porque no renegaba de su familia. Después, Lucas agrega que Jesús «crecía en

sabiduría, edad y gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52). Es decir, estaba siendo preparado, y en ese período iba profundizando su relación con el Padre y con los demás. San Juan Pablo II explicaba que no crecía sólo físicamente, sino que «se dio también en Jesús un crecimiento espiritual», porque «la plenitud de gracia en Jesús era relativa a la edad: había siempre plenitud, pero una plenitud creciente con el crecer de la edad».[7] 32) **L5:** 29. El hecho es que «Jesús tampoco creció en una relación cerrada y absorbente con María y con José, sino que se movía gustosamente en la familia ampliada, que incluía a los parientes y amigos».[8] Así entendemos por qué sus padres, cuando regresaban de la peregrinación a Jerusalén, estaban tranquilos pensando que el jovencito de doce años (cf. Lc 2,42) caminaba libremente entre la gente, aunque no lo vieran durante un día entero: «Creyendo que estaba en la caravana, hicieron un día de camino» (Lc 2,44). Ciertamente, pensaban que Jesús estaba allí, yendo y viniendo entre los demás, bromeando con otros de su edad, escuchando las narraciones de los adultos y compartiendo las alegrías y las tristezas de la caravana. El término griego utilizado por Lucas para la caravana de peregrinos, *synodía*, indica precisamente esta "comunidad en camino" de la que forma parte la sagrada familia. Gracias a la confianza de sus padres, Jesús se mueve libremente y aprende a caminar con todos los demás.

3. Segmento 3: Petición

3.1 Plegaria

33) **MonH:** Hay muchas familias en nuestra parroquia que han perdido

o están a punto de perder la alegría.

34) MonM: En momentos de silencio cada uno eleve una plegaria por aquellas personas que mencionemos.

35) MonH: Recordemos a personas concretas, situaciones concretas, pidamos ayuda, imploremos sanación.

36) Niño: Señor hay familias en las que los hijos son vistos como invasores, como un estorbo, como un peligro. Hay niños desnutridos, golpeados, insultados. Señor, devuélveles la alegría.

T: Te rogamos, Señor, escúchanos

37) Adolescente: Señor, hay familias en las cuales los adolescentes son incomprendidos, son mirados como una amenaza, como un caso perdido; muchos los encaminan por la vía de los vicios, de la rebeldía irracional, de la promiscuidad; ellos necesitan comprensión y acompañamiento. Señor, devuélveles la alegría.

T: Te rogamos, Señor, escúchanos

38) Joven: Señor, hay familias en las cuales los jóvenes sufren el empuje de la pobreza, la escasez de oportunidades de estudio y trabajo, algunos de ellos son jalados hacia el camino de la delincuencia o caen como víctimas de la violencia. Señor, devuélveles la alegría.

T: Te rogamos, Señor, escúchanos

39) Esposo(a): Señor, hay familias en las cuales los esposos han perdido el respeto de uno por el otro, algunos han abandonado a su pareja y sus hijos, otros creen que la opción por el otro fue una equivocación, algunos no tienen trabajo y no pueden mantener a sus hijos. Señor, devuélveles la alegría.

T: Te rogamos, Señor, escúchanos

40) Anciano: Señor, muchos ancianos se sienten un estorbo en sus

propias familias y hogares, algunos de ellos son abandonados a su suerte, otros más experimentan la pobreza y la enfermedad. Señor, devuélveles la alegría.

T: Te rogamos, Señor, escúchanos

41) G: Señor, todos los que estamos aquí somos parte de nuestra familia. Todos en algunas ocasiones hemos ocasionado dolor o angustia a nuestra familia. Los esposos, los hijos, los abuelos, todos. Renueva nuestro corazón para que luchemos por facilitar o conservar la alegría para los que nos rodean en nuestra familia.

4. Todo lo haces nuevo

Athenas Vénica

Tú obras maravillas con tu gracia
Nada es imposible en tus manos
Ven, hasta lo más hondo de mi ser
(2)

Ven, creo en tu palabra y tu poder
Porque

TODO LO HACES NUEVO, JESÚS
TODO LO HACES NUEVO, JESÚS
MI VIDA ES TUYA, SEÑOR,
RENUÉVAME CON TU AMOR,
SEÑOR JESÚS

4. Segmento final

42) MonM: Adoremos a Cristo, buena noticia para nuestras familias.

4.1 Incensación

5. Nada puede separarte

Athenas Vénica

NO HAY NADA QUE PUEDA
SEPARARTE DE MI AMOR (2)
NO HAY NADA, NO HAY NADA,
QUE PUEDA SEPARARTE DE MI
AMOR

2. Porque yo te he redimido
Con mi sangre te he comprado
Y hoy te llamo por tu nombre
Porque tú me perteneces
Yo soy tu salvador

4.2 Bendición

• Si hay ministro apto, si no lo hay se hace un momento de silencio

43) MonH: Despidamos al Señor y guardemos en nuestra memoria todos los bienes que ha dado a nuestra familia

4.3 Oración común

44) T: Jesús, María y José en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor, a ustedes, confiados, nos dirigimos.

45) Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas.

46) Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado.

47) Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios.

48) Jesús, María y José, escuchen, acojan nuestra súplica. Amén.

4.4 Reserva

6. Qué bien se está

Athenas Vénica

Que bien se está aquí
En tu presencia
Glorioso por siempre, Señor
Que bien se está aquí a tu lado
Sintiendo tu paz y tu amor

CUAN HERMOSO ERES, SEÑOR
TÚ NO TIENES COMPARACIÓN
QUIERO PERMANECER
POR SIEMPRE EN TU AMOR